

Desarrollo agrícola y procesos sociales en la comunidad campesina de Huayopampa

Jorge Osterling

Dennis Chávez

EN ESTE artículo nos proponemos analizar los procesos sociales ocurridos en la Comunidad Campesina de San Agustín de Huayopampa en relación a los cambios producidos en su estructura agraria. El caso que examinamos ayuda a comprender algunos aspectos del proceso de integración económica y social entre las diversas regiones del país. Huayopampa muestra cómo una microregión económica, ubicada en las serranías de la cuenca del río Chillón (Departamento de Lima), fue integrándose en un mercado regional y nacional más amplio.

La historia del desarrollo económico y social de la Comunidad de Huayopampa presenta tres etapas claramente diferenciadas:

La primera, que cubrió aproximadamente hasta inicios del presente siglo, se caracterizó por un dominio de la agricultura de subsistencia en las tierras más altas y menos fértiles de la comunidad y por una débil explotación ganadera. En esta etapa, la mayoría de la población se concentraba en actividades económicas de autoconsumo y subsistencia y una muy pequeña élite estaba conformada por comerciantes-ganaderos que constituían la principal articulación de la Comunidad con el mercado regional y nacional.

La segunda, llega hasta fines de la década de 1950 y se caracterizó por una creciente articulación de la Comunidad con la economía regional en la medida en que la población huayopampina servía como fuerza de trabajo asalariado en los enclaves agrarios de la costa, industria manufacturera de Lima y, en menor escala, en los centros mineros de la región andina. Así

mismo, en este período, la agricultura comunal experimentó cambios como resultado del desarrollo de pequeños agricultores que diversificaron los cultivos y que orientaron su producción al mercado regional y nacional.

La tercera y última etapa, que cubre hasta la actualidad, se caracteriza por el predominio de la agricultura en las tierras bajas de la Comunidad con una producción orientada fundamentalmente al mercado nacional. En este período ha desaparecido la tendencia migratoria de la fuerza de trabajo huayopampina hacia los enclaves agrícolas y mineros, quedando la migración hacia los centros urbanos. A su vez, se ha desarrollado una tendencia migratoria de retorno hacia la Comunidad. El proceso económico-social en esta etapa ha provocado un desarrollo de la fuerza de trabajo asalariada empleada en la Comunidad convirtiéndose en un foco de atracción para migrantes procedentes de otras regiones del país.

A continuación analizaremos cada una de estas tres etapas. La información que se examina es el resultado de investigaciones independientes efectuadas por los autores de este artículo a lo largo de la década de 1970⁽¹⁾

I

La Comunidad Campesina de San Agustín de Huayopampa, con una población estimada en 500 habitantes (1978), está ubicada en la margen derecha de la quebrada de Añasmayo (cuenca del río Chancay), en el distrito de Atavillos Bajo, provincia de Huaral, departamento de Lima, a 148 Kms. de la capital de la República. Sin una tradición quechua reciente, se trata de una comunidad hispano-hablante que ocupa un área de 13,924 Has. controlando una gran variedad de pisos ecológicos ubicados en las regiones naturales yunga, quechua, suni, puna y janca (cf. Pulgar Vidal 1946). A su vez, la Comunidad se halla dividida en dos sectores separados uno del otro por los territorios de las comunidades campesinas de San Luis de Chaupis y de San Pedro de Pállac. Estos son:

- a) Las tierras altas, que ocupan un área de 9,915 Has. (i.e., el 71o/o del territorio comunal), con alturas que fluctúan entre los 3,000 mts. y los 4,900 mts. sobre el nivel del mar. Ecológicamente se trata de un sector bastante heterogéneo en tanto que hallamos áreas que corresponden a regiones naturales quechua, suni, puna y janca (cf. Pulgar Vidal 1946). En él está ubicado el antiguo centro poblado de San Agustín de Páriac (a 3,047 mts. sobre el nivel del mar).
- b) Las tierras bajas, que ocupan un área de 4,009 Has. (i.e., el 29o/o del territorio comunal), con alturas que fluctúan entre los 1,200 mts. y los 2,000 mts. sobre el nivel del mar. Ecológicamente este sector corresponde a la región yunga y se caracteriza por la benignidad de su clima. En él está ubicado San Miguel de Huayopampa, el principal centro poblado de la Comunidad (a 1,886 mts. sobre el nivel del mar).

Hasta principios del siglo XX —como se verá más adelante— las principales actividades económicas de Huayopampa se concentraban en las tierras altas. El antiguo pueblo colonial de San Agustín de Páriac continuaba siendo el principal centro social, económico, político, cultural y religioso de la Comunidad (2). Todas las familias huayopampinas vivían en él todo el año y estaban emparentadas por vínculos de consaguinidad, afinidad o compadrazgo. Sin embargo, durante los meses de lluvia (enero, febrero y marzo), la población comunal se trasladaba desde San Agustín hasta las tierras bajas del entonces “maizal” de Huayopampa a fin de cultivar cereales y otros productos, para luego retornar a San Agustín de Páriac.

A partir del presente siglo, una serie de hechos y circunstancias históricas influyeron decisivamente sobre la integración progresiva de la Comunidad Campesina de San Agustín de Huayopampa en un mercado regional y nacional más amplio. Tal como anota Fuenzalida, el régimen español que gobernó el Perú hasta 1821 virtualmente obligaba a muchas comunidades vecinas a producir alimentos para los centros mineros. Huayopampa debía abastecer de tubérculos y carne a

los centros mineros de la provincia de Canta (Fuenzalida et al. 1968: 44-71). La Independencia no sólo liberó a la Comunidad de la exigencia de abastecer de víveres a los centros mineros españoles, sino también coincidió con una mayor demanda de fuerza laboral por parte de las haciendas y de los yanaconas de la parte baja del valle del río Chancay ⁽³⁾.

En estos años los huayopampinos aún residían la mayor parte del tiempo en San Agustín de Páriac teniendo prácticamente descuidado su "maizal" de las tierras bajas. La hegemonía de estas tierras igualmente estaba afectada por continuos problemas de linderos con comunidades vecinas. Es así como una serie de factores impulsaron a los comuneros a trasladarse definitivamente del antiguo pueblo de San Agustín al otrora "maizal" y fundar a principios del siglo XX el nuevo centro poblado de San Miguel de Huayopampa. Entre éstos cabe citar la intensificación de los cultivos de maíz orientados fundamentalmente a las granjas porcinas del mercado regional; la construcción de la carretera Huaral-Acos-Cerro de Pasco, que facilitó las comunicaciones intra-regionales y con el resto del país⁽⁴⁾; así mismo, el asentamiento definitivo en 1919 de las dos Escuelas Primarias en el pueblo de San Miguel de Huayopampa, y la apertura de un Colegio Secundario (Seminario Menor) entre los años 1924 y 1927.

Para los huayopampinos, el traslado de su centro poblado constituyó el resultado final de su creciente participación en el mercado regional y nacional. Los vínculos iniciales se vieron fortalecidos por la producción de maíz orientada al mercado regional, y por la migración temporal y definitiva de comuneros hacia otras regiones. Un elemento importante que impulsó la emigración comunal fue la grave peste bubónica (dos brotes a partir de 1927) que obligó a los comuneros a abandonar San Miguel de Huayopampa e incendiar sus principales posesiones para contrarrestar la peste. Todos estos factores impulsaron la búsqueda de nuevos horizontes en otras regiones y permitieron a los comuneros conocer de una manera más cercana las características del mercado regional y nacional. Superada la

crisis, a su retorno a Huayopampa, muchas de las experiencias vividas fuera de la comunidad tratarán de ser reconstruidas en el pueblo, con los resultados que veremos más adelante.

II

Hasta los primeros años del presente siglo, las tierras altas de la comunidad de San Agustín de Huayopampa constituían la zona donde se concentraba la totalidad de la población. Esta participaba de una economía agrícola de autoconsumo y subsistencia y, en menor escala, de la explotación del ganado ovino y vacuno. La familia era la unidad de producción, ampliándose sólo en base al principio de reciprocidad.

Las tierras altas se dividían en tierras de cultivo: riego y seco; pastizales: "vaquerías" (ganado vacuno) y "estancias" (ganado ovino); y tierras de puna que no eran usadas económicamente por la comunidad. Existían diferentes formas de usufructo de la tierra y variadas modalidades de organización del trabajo agropecuario.

Las tierras de riego y de seco estaban divididas en pequeñas parcelas individuales dedicadas al cultivo de tubérculos y habas que alcanzaban a cubrir fundamentalmente las necesidades de subsistencia de la población. En una pequeña proporción, los excedentes de la producción agrícola eran utilizados para el trueque con otras comunidades vecinas y, ocasionalmente, se entregaba a comerciantes huayopampinos para su venta en el mercado de Lima.

Una modalidad particular de explotación agrícola de las tierras de seco eran las "moyas", también conocidas como "lomas", "turnos" o "entradas". Este sistema consistía en la división de los terrenos de seco con aptitud agrícola en seis grandes lotes. A su vez cada uno de estos grandes lotes estaba subdividido en centenares de pequeñísimas parcelas de tamaño desigual sobre las cuales cada comunero tenía derechos de posesión, herencia y transferencia. El cultivo de las "moyas" era por dos años consecutivos, cada seis años. Luego se sometían a

un descanso de cinco años para que recuperen su fertilidad agrícola. Sin embargo, en consideración a que durante los meses de lluvia (enero-marzo) el pasto abundaba en los campos de las tierras altas, entre los meses de mayo y setiembre aproximadamente, los comuneros permitían el ingreso de ganado vacuno para que pasten y abonen las seis "moyas". Luego, entre los meses de setiembre y mayo, una "moya" era explotada agrícolamente, mientras las demás permanecían en barbecho. Así era como los huayopampinos rotaban la explotación de sus tierras.

El principal cultivo de las "moyas" eran los tubérculos (i.e., papa, olluco y ocas) y, en menor escala, las habas. La papa se cultivaba entre los meses de setiembre (siembra) y mayo (cosecha), y las habas entre enero (siembra) y junio (cosecha), estando estos cultivos orientados fundamentalmente para el consumo familiar.

La forma predominante de trabajo de las tierras con aptitud agrícola era el trabajo individual y familiar del propietario de la parcela apoyado por diferentes modalidades de ayuda mutua, tales como la "aichama" y las "juntas". La "aichama" consistía en una alianza que celebraban dos personas para ayudarse mutuamente en términos iguales, en la explotación de sus parcelas. Las "juntas" eran acuerdos mancomunados de carácter permanente que celebraban cuatro o cinco comuneros para trabajar rotativamente y en equipo el cultivo de sus respectivas parcelas.

Otra forma de apoyo en el usufructo y explotación de las tierras fue la de las "hermandades" o "cofradías". Se trata de asociaciones de comuneros organizadas con la finalidad de lograr el financiamiento de la celebración en la comunidad de una festividad religiosa, paralelamente a la tarea de ayudar a cada uno de sus socios en el cultivo de sus parcelas y en la construcción de sus viviendas. Es difícil precisar el número de hermandades que se desarrollaron en Huayopampa hasta principios del presente siglo; sin embargo, algunos comuneros

afirman haber existido alrededor de veinte asociaciones de este tipo.⁽⁵⁾

Los pastizales de las tierras altas de la Comunidad desempeñaban una importante función económica en tanto que la ganadería constituía la principal fuente de poder económico, político y prestigio social. La ganadería se concentraba en "vaquerías" y en "estancias". El ganado ovino pastaba en las "estancias" ubicadas en las tierras más altas de la comunidad y constituyó la principal actividad ganadera durante la Colonia y los primeros años de la Independencia (Fuenzalida et al. 1968: 96-97). Ello se debe a que constituía la fuente de aprovisionamiento de carne más importante para el consumo local y micro-regional, al mismo tiempo que exportaba su lana hacia los departamentos de Pasco y Junín.

La crianza del ganado vacuno, se desarrolla más tardíamente convirtiéndose en la principal actividad ganadera orientada hacia el mercado regional y nacional. El ganado vacuno pastaba en los diferentes pisos ecológicos de la comunidad de acuerdo a la disponibilidad de pastos. Así por ejemplo, durante los primeros meses del año (enero a mayo) que coinciden con los meses de lluvia y de abundancia de pastos, el ganado pastaba en las "vaquerías" ubicadas en las tierras más altas de la comunidad. Luego, entre los meses de mayo a setiembre, al abrirse las "moyas", el ganado pastaba en dichos lotes preparando el terreno para cultivos posteriores. Finalmente entre los meses de setiembre y diciembre, cuando casi todos los pastos de las tierras altas se han agotado, algunos propietarios trasladaban su ganado a los "maizales" de las tierras bajas para que se alimente de los residuos del maíz (e.g., "chala" y "panca").

En las "vaquerías" y en las "estancias" ubicadas en las zonas más altas de la comunidad y a una distancia considerable del pueblo de San Agustín de Páriac, se utilizaba algún grado de fuerza de trabajo eventual, como eran los "pastores del pueblo" o la "vaquera del pueblo". El salario que éstos recibían era en especies, fundamentalmente productos alimenticios.

La importancia socio-económica de la ganadería se ve reflejada en la tradición oral de Huayopampa donde casi todos los relatos describen con minuciosidad de detalle las características geográficas de las tierras altas así como las formas de vida en esta zona, poniendo énfasis a la actividad ganadera. Así, por ejemplo, uno de los relatos más populares es aquel vinculado con doña Emiteria Ríos de Palomo, considerada heroína de la Comunidad. Ella, de origen humilde, fue la vaquera del ganado del patrón San Agustín durante la ocupación chilena (Guerra del Pacífico) a Huayopampa y prefirió sacrificar su vida antes de entregar el ganado a las fuerzas invasoras (cf. Osterling 1978b).

I I I

Con el advenimiento del siglo XX, la Comunidad de San Agustín de Huayopampa sufrió profundos cambios sociales, económicos y políticos como resultado de la expansión del capitalismo en la región de la cuenca del río Chancay, a la que pertenece. A partir de estos años la Comunidad inició su traslado a las tierras bajas a fin de romper con su aislamiento e incorporarse progresivamente al mercado regional y nacional. En estos años se consolidó en la parte baja de la Comunidad el pueblo de San Miguel de Huayopampa, como principal centro poblado.

El traslado de la población a las tierras bajas se debió a múltiples razones siendo la más importante la oportunidad que se le presentó a los comuneros de ampliar y diversificar sus cultivos en función de la demanda comunal y regional. El cultivo del maíz, que hasta estos años ocupaba un rol secundario en la vida económica comunal, se convirtió en el producto predominante a raíz de la creciente demanda de este cereal por parte de las granjas porcinas de Huaral que abastecían de insumos a la industria de grasas y de jabón que comenzaba a desarrollarse en la costa del valle del río Chancay.

El mayor grado de rentabilidad que ofrecía el cultivo del

maíz, en comparación al de los cultivos tradicionales de las tierras altas (i.e., tubérculos y habas), dio lugar a que la mayoría de los comuneros, estimulados por la creciente demanda del mercado regional, intensificara este cultivo. A ello habría que añadir que Huayopampa también se convirtió en el eje de comercialización de maíz con otras comunidades campesinas vecinas, especialmente aquellas ubicadas en zonas altas, no aptas para este cultivo. Estas mantenían vínculos de trueque con la comunidad. Es así cómo los comuneros huayopampinos eran visitados periódicamente por comuneros de localidades vecinas para cambiar quesos, ocas y otros productos de altura, por su equivalente en maíz.

La explotación de las tierras bajas para el cultivo del maíz fue análoga a la practicada cuando la población se encontraba asentada en las tierras altas de la comunidad. Las tierras aptas para la agricultura estaban divididas en pequeñas parcelas de usufructo privado donde el trabajo era individual y familiar, complementado por formas de ayuda mutua tales como la "aichama" y las "juntas". Sin embargo, la producción del maíz orientada hacia el mercado regional requería de una mayor fuerza de trabajo tanto para el período de siembra (enero y febrero) como para el de cosecha (julio y agosto). Es así cómo durante este período comienza a desarrollarse en la comunidad una fuerza asalariada agrícola, de carácter temporal, integrada por comuneros huayopampinos de escasos recursos económicos. Anteriormente sólo los comerciantes ganaderos hacían uso de esa mínima fuerza de trabajo asalariada⁽⁶⁾.

A partir de la década de 1930 se inicia en Huayopampa una importante tendencia migratoria hacia las haciendas de la costa. Estas, después de un largo período de yanacización⁽⁷⁾ inician un proceso de modernización tecnológica intensificando la producción de algodón destinada al mercado internacional. Los yanacónas fueron prácticamente obligados a devolver sus parcelas a las haciendas y, éstas comenzaron a trabajar con una fuerza de trabajo asalariada que alcanzaba su mayor volumen en los períodos de siembra y de cosecha del algodón. Este proceso

económico de las haciendas dio lugar a que se iniciara un creciente desplazamiento de la población de las comunidades serranas de la parte alta del valle del río Chancay para incorporarse como fuerza de trabajo en la agricultura de la costa. Así, durante este período, muchos huayopampinos comenzaron a combinar el trabajo de sus parcelas en la comunidad con el trabajo asalariado en las haciendas de la costa. Generalmente, sólo los jefes de familia emigraban a la costa dejando en la comunidad a sus esposas e hijos para que continúen la explotación de sus parcelas. Es probable, incluso, que en algunos casos el comunero que se trasladaba a las haciendas de la costa en la calidad de migrante temporal, contratase a comuneros más pobres y sin tierras para que colaborase con sus familiares en la explotación de su chacra comunal durante los períodos de demanda de mano de obra. La remuneración, en este caso, sería generalmente en especie, bien sea en productos agrícolas obtenidos de la misma parcela o en productos de origen urbano que el comunero migrante adquiriría en la costa.

En este período, muchos huayopampinos emigraron definitivamente de su comunidad para incorporarse como fuerza de trabajo temporal o permanente en las haciendas o en los centros urbanos de Huaral y Lima. Se produce un relativo despoblamiento de la Comunidad de Huayopampa. Así, el Censo Nacional de 1940 señalaba para Huayopampa 611 pobladores mientras que en el Censo Nacional de 1961 aparecen 534 habitantes (Perú 1944: 37 y 1965: 57).

La incorporación de Huayopampa al mercado regional se vio fortalecida por la construcción de la carretera Huaral-Acos-Cerro de Pasco. Iniciada a principios del siglo XX, su construcción fue rápida y en 1930 los vehículos motorizados comenzaron a llegar a la desembocadura de la quebrada de Añasmayo, esto es, al punto más cercano con el pueblo de San Miguel de Huayopampa (a sólo 12 Kms.). Inmediatamente, los comuneros decidieron unir su pueblo con la red troncal, haciendo uso del tradicional sistema de faenas comunales a fin de construir una trocha carrozable. El esfuerzo de la comunidad

hizo posible que a principios de la década de 1940 el primer vehículo llegase a San Miguel de Huayopampa y con él se intensificara los contactos entre la comunidad, los centros poblados de la región a la que pertenece, y la ciudad de Lima. La construcción de la carretera también facilitó a los comuneros el envío de sus hijos a colegios secundarios ubicados en las ciudades de Lima y Huaral. Así, a partir de 1938 la casi totalidad de los jóvenes que egresaban de las Escuelas Primarias huayopampinas emigraban a la costa para proseguir sus estudios. Así mismo, la carretera permitió que se intensificara la actividad comercial entre Huayopampa, las comunidades vecinas y los centros urbanos. A ello habría que añadir que la participación de la comunidad en una economía de mercado se vio fortalecida por el cultivo del maíz morado, el manzano y el melocotón, destinados exclusivamente para su venta en la capital de la República.

A principios de la década de 1940, tres comerciantes huayopampinos decidieron experimentar en sus parcelas de las tierras bajas una nueva variedad de maíz, el maíz morado. La motivación principal que animó este proceso de innovación agrícola fue económica, al constatar su elevado precio en el mercado limeño, en comparación al que recibían por la venta de sus productos agrícolas tradicionales. El éxito económico que tuvieron estos tres comuneros-comerciantes con el maíz morado fue acompañado por la generalización de este cultivo en las tierras bajas. Es así como hasta principios de la década de 1960 el maíz morado continuó siendo un cultivo comercial de gran significación económica a nivel comunal. Sin embargo, con la intensificación de cultivos más rentables —los frutales— el maíz morado pasó a ocupar un lugar secundario en la estructura económica de la comunidad.

El manzano constituyó el segundo cultivo de gran significación económica que fuera introducido en la comunidad en el curso del presente siglo. Es así como durante la década de 1940 un grupo de jóvenes huayopampinos pertenecientes a familias pobres de la comunidad migraban temporalmente en

búsqueda de empleo a huertos de frutas ubicados en la parte baja del valle del río Chancay. A su retorno a la comunidad algunos de ellos trajeron consigo varias estacas de manzano y las plantaron al azar. Su motivación principal era la de tener algún árbol de manzana en sus chacras exclusivamente para fines de consumo familiar. Al “prender” sus árboles y producir, las demás familias huayopampinas también sembraron estacas en sus respectivas chacras. Un elemento importante en la transformación del cultivo del manzano en un cultivo comercial, se debió a las visitas que los comerciantes del Mercado Mayorista de Lima efectuaban a los huertos de fruta de toda la cuenca del valle del río Chancay, donde compraban toda la producción de frutas *in situ* y pagando al contado. Ellos, al ser informados que en Huayopampa se estaba produciendo manzana —exclusivamente para consumo familiar— visitaron la comunidad y adquirieron la exigua producción a precios bastante elevados para los estándares de la comunidad. Los comuneros al descubrir la potencialidad económica de este cultivo, decidieron intensificarlo y es así como ya a principios de la década de 1950 casi 100 Has. de las tierras bajas estaban sembradas de manzana. Sin embargo, fue necesario el aprendizaje de nuevas técnicas de producción agronómica en escala, tales como las técnicas de injertos, poda, uso de insecticidas, folicidas y fertilizantes. A ello fue necesario familiarizarse con el funcionamiento del Mercado Mayorista de frutas de la ciudad de Lima, a fin de estar informados de los distintos métodos empleados para la fijación de precios y de las demás normas que rigen el proceso de comercialización de frutales.

El melocotón —variedad “blanquillo”— constituyó el tercer cultivo comercial introducido en la comunidad y que con el transcurrir de los años resultó el elemento responsable de la transformación socioeconómica de Huayopampa. A comienzos de la década de 1950 varios comuneros que mantenían estrechos vínculos comerciales y/o laborales con las ciudades de Huaral y Lima, apreciaron el elevado precio que tenía el melocotón en el

mercado limeño y la relativa sencillez de su cultivo. Visitaron diferentes huertos de melocotón y se interesaron en aprender las formas específicas como se cultivaba en la zona de Huaral. Es así como tres o cuatro huayopampinos introdujeron casi simultáneamente melocotones en sus chacras en sustitución de los cultivos comerciales del maíz morado y de las manzanas.

El proceso de innovación y aceptación del cultivo del melocotón por la gran mayoría de los comuneros huayopampinos tardó muchos años. Ello se debió a que la mayoría de los comuneros estaba satisfecha con los ingresos provenientes de sus cultivos comerciales y no visualizaba que el melocotón podría generar mayores beneficios económicos.

Las innovaciones agrícolas que se produjeron en la comunidad de Huayopampa con la introducción de cultivos más rentables y que favorecieron la mayor articulación de la economía comunal con el mercado regional y nacional durante el período que examinamos, no produjeron cambios sustantivos en la tenencia de la propiedad agraria. La comunidad, al trasladarse de las tierras altas hacia las tierras bajas, mantuvo las formas tradicionales de propiedad y régimen de trabajo. A fines de este período, sólo el 1.80/o (aproximadamente 260 Has.) de las tierras comunales de la parte baja venían siendo cultivadas con intensidad y la forma predominante de tenencia continuaba siendo la pequeña parcela de propiedad individual. La unidad de producción principal permanecía a nivel familiar, ampliada ocasionalmente con las formas tradicionales de ayuda mutua (i.e., "aichama" y "juntas"). Sin embargo, se observa un mayor volumen de trabajadores asalariados para las épocas de siembra, cosecha y durante el período en que el propietario de la parcela enigraba temporalmente a las haciendas. Así mismo, comienzan a trabajar en la comunidad campesinos procedentes de áreas más pobres de la región, atraídos por una posibilidad de ocupación temporal en una agricultura que participaba de una economía de mercado.

I V

La década de 1960 significó para Huayopampa la consolidación de su incorporación en el mercado regional y nacional, configurándose en la comunidad una nueva estructura social y de poder. Esta fue el resultado del largo y complejo proceso de innovación y aceptación de diferentes cultivos comerciales entre los que destacó la producción de frutas. Sin embargo, paralelamente a la nueva producción agrícola, los comuneros continuaron explotando sus cultivos tradicionales (e.g., tubérculos y habas en las tierras altas; y maíz amarillo en las tierras bajas) y desarrollando la ganadería de altura.

Los frutales se convirtieron en la actividad económica más rentable de la comunidad por su elevado precio que alcanzaban en el mercado nacional en comparación a los precios de la producción agropecuaria tradicional. Todos los comuneros que tenían parcelas fértiles e irrigadas en las tierras bajas —en sólo 260 Has., de las 13,924 Has. que comprende la comunidad— cultivaban frutales, especialmente el melocotón por ser el cultivo más rentable. La construcción de una infraestructura orientada a elevar la productividad de las parcelas dedicadas al cultivo de frutas, así como aquella que facilitase su comercialización, se convirtió en la mayor preocupación de los comuneros. Así, el año 1972 se concluyó la construcción de un reservorio comunal con una capacidad de almacenamiento de agua de riego para 212 Has., aproximadamente, obra que se inició a principios de la década de 1930. Igualmente, a partir del año 1975 se iniciaron los trabajos para transformar la trocha carrozable que une al pueblo de Huayopampa con la vía Huaral-Cerro de Pasco, en una carretera.

El éxito económico de los frutales estuvo acompañado de una mayor concentración de tierras. Los primeros innovadores en el cultivo del melocotón —que fueron los primeros en capitalizarse— reinvirtieron su dinero en la compra de nuevas parcelas y también trabajaron las parcelas de familiares migratorios empleando el sistema de la aparcería (i.e., “al partir”). Este

proceso trajo como consecuencia que los comuneros que controlaban el mayor volumen de tierras dedicadas al cultivo de frutas se constituyeran en el estrato económico más importante y con mayor poder político dentro de la comunidad. El antiguo estrato de comerciantes-ganaderos, —antiguamente el más importante y poderoso de la comunidad— y el de comuneros dedicados a la producción de cultivos tradicionales, pasaron a ubicarse en un puesto secundario en la estructura económico-político de la comunidad.

En la medida en que se capitalizó y, en cierto sentido, se modernizó la actividad agrícola en Huayopampa se modificó la estructura ocupacional, ampliándose el uso de fuerza de trabajo asalariada, fundamentalmente, en las áreas dedicadas al cultivo de fruta. Este proceso trajo como consecuencia la progresiva reducción de la emigración laboral de huayopampinos hacia otras regiones, el retorno de comuneros que habían emigrado definitivamente y el desarrollo de una nueva tendencia migratoria temporal de fuerza de trabajo procedente de otras regiones del país, fundamentalmente de la sierra del departamento de Ancash (cf. Osterling 1978a y 1979).

La ampliación de la fuerza de trabajo asalariada produjo un debilitamiento significativo de las formas de trabajo recíproco, tales como la "aichama", las "juntas" y las "hermandades". Ello se debió a que la familia, como principal unidad de producción, ahora es asistida por peones asalariados en aquellas actividades que tradicionalmente eran cubiertas por parientes y amigos.

Según Osterling (1978a), la nueva composición social de la comunidad presenta la siguiente configuración:

- a) Grupo dominante, integrado por los comuneros productores de fruta que controlan más de 2 Has. de tierras bajas irrigadas; y por los comerciantes ganaderos que disponen de un capital animal equivalente a las "200 unidades ovinos"⁽⁸⁾. Es de este grupo de donde se suelen elegir a las autoridades de la comunidad y del distrito al que pertenece. La mayoría de los comuneros que pertenecen a este estrato son descendientes de familias que hace algunas décadas ya

disponían de mayores recursos económicos. Generalmente los miembros de este grupo sólo administran sus parcelas utilizando una fuerza de trabajo asalariada para el cultivo de sus tierras.

- b) Un segundo estrato compuesto por comuneros que sólo controlan tierras bajas irrigadas de menos de 2 Has. y por pequeños ganaderos con un capital animal menor a las 200 "unidades ovino". Es a este grupo donde se ha incorporado el mayor volumen de comuneros que retornan a Huayopampa luego de un largo período de ausencia de la comunidad. Muchos de ellos, poseedores de una gran experiencia urbano-sindical, han comenzado a cuestionar la hegemonía del grupo dominante por el control político de la comunidad.
- c) Un tercer estrato importante en pleno desarrollo está compuesto por los peones asalariados, en su gran mayoría emigrantes temporales ancashinos que inician su aparición en la comunidad en 1965 y que ya durante la década de 1970 constituyen un grupo significativo. Así, en 1978 se contabilizaron 200 peones ancashinos con edades que fluctuaban entre 15 y 30 años (estando la población nativa de Huayopampa conformada por 150 familias).

Los miembros de estos tres estratos concentraban sus principales actividades económicas en una muy reducida área comunal (i.e., sólo 212 Has.) caracterizada por la gran fragmentación de las parcelas individuales (i.e., más de 930 minifundios) y distribuida según el cuadro No. 1

El proceso económico seguido por la comunidad de Huayopampa durante este período no ha venido acompañado de un significativo crecimiento demográfico. Así, mientras que el Censo Nacional de 1961 daba cuenta de la existencia de 534 habitantes (Perú 1965: 57), el Censo Nacional de 1972 registró 498 habitantes (Perú 1974b: 29). Este decrecimiento de la población registrada por los Censos Nacionales habría que tomarlo con mucha cautela puesto que la gran mayoría de los comuneros huayopampinos son propietarios o arrendatarios de

CUADRO No. 1
TIERRA IRRIGADA CON AGUA PROVENIENTE DEL RESERVORIO COMUNAL

Area Irrigada (Hectáreas)	Comuneros	Porcentaje Comuneros	Total Hectáreas
6.0 – 6.9	1	0.62	6.53
5.0 – 5.9	0	0.00	0.00
4.0 – 4.9	1	0.62	4.27
3.0 – 3.9	9	5.59	30.85
2.0 – 2.9	24	14.90	56.81
1.0 – 1.9	47	29.19	68.15
0.1 – 0.9	79	49.07	45.75
TOTAL	161	99.99	212.36

FUENTE: Osterling 1978a (Junta de Regantes de la Comunidad de Huayopampa. Junio de 1975).

NOTAS:

- (a) Estas 212 Has. de las tierras bajas se hallan subdivididas en más de 930 pequeñas parcelas. En la elaboración de este cuadro se ha sumado el área total de tierra irrigada poseída por cada comunero.
- (b) El comunero que poseía el menor hectareaje de tierra irrigada controlaba sólo 0.08 Has.
- (c) En esta tabla no he incluido las otras 40 ó 50 Has. de tierra fértil-irrigada por manantiales o puquiales, dedicadas al cultivo de frutales (e.g., Rampe, Huaricorpa, Huamancocha, Pasarón).

viviendas tanto en centros urbanos (i.e., Huaraf o Lima Metropolitana) como en la comunidad (i.e., San Miguel de Huayopampa y San Agustín de Páriac) radicando simultáneamente en ellas los diferentes miembros de la familia. Así, mientras el jefe de familia puede hallarse en la comunidad supervisando cultivos, la madre puede encontrarse en la ciudad de Lima acompañando a sus hijos que cursan estudios secundarios o superiores.

La transformación económica, social y política de la comunidad a lo largo del presente siglo no ha significado la extinción de estructuras comunales tradicionales. Así, paralelamente a la especialización económica de las tierras bajas

y al relativo enriquecimiento de un grupo significativo de comuneros, se mantiene el profundo apego de todos los huayopampinos a las costumbres y tradiciones existentes en las tierras altas desde el período colonial. Así, la imagen del patrón de la comunidad, venerada en el antiguo poblado de San Agustín de Páriac, continúa siendo un elemento integrador en la vida de todos los huayopampinos. Igualmente, las principales festividades de la comunidad (e.g., fiestas de la Virgen de la Candelaria, San Agustín; rodeos, recuentos ganaderos) continúan celebrándose de conformidad a los patrones tradicionales donde participa la mayoría de la población y un significativo número de emigrantes, incluyendo a sectores profesionales residentes en Lima.

V

En este artículo hemos analizado el proceso de integración de una comunidad campesina hacia el mercado nacional a través de las transformaciones ocurridas en su estructura agraria. El proceso económico huayopampino muestra una estrecha correlación entre los cambios en su estructura productiva agraria y los procesos sociales que ocurrieron en los diferentes períodos de su evolución histórica.

La Comunidad de Huayopampa, inicialmente semi-aislada de la sociedad nacional, se fue integrando paulatinamente al mercado regional y nacional en la medida en que su economía se transformaba de una actividad agropecuaria fundamentalmente de autoconsumo y subsistencia —acompañada de una estructura social rígida— hacia una actividad agropecuaria orientada casi exclusivamente hacia el mercado nacional, ampliando y modificando la estructura social tradicional.

NOTAS

- (1) Osterling, como parte de la preparación de su tesis doctoral, trabajó en Huayopampa durante los meses de mayo y junio de 1975; y entre los meses de julio 1975 y abril 1976, entre los huayopampinos residentes en Lima Metropolitana (cf. Osterling 1978a, 1978b y 1979).
- Chávez de Paz, como investigador del Instituto de Estudios Peruanos, trabajó en 1969 en Huayopampa y en diversas comunidades campesinas y haciendas del valle del río Chancay, dentro del proyecto de "Estudio de Cambios en Pueblos Peruanos". Así mismo, participó en el análisis de la información procedente del proyecto "Estudios Etnológicos en el Valle del Río Chancay" (cf. Chávez de Paz 1972; 1978; Bonilla 1975; Celestino 1972; Fonseca 1968; Fuenzalida et al. 1968; Matos Mar 1968, 1976; Soberón 1973).
- (2) Según Fuenzalida, el pueblo de San Agustín de Páriac fue producto de la reducción toledana de cinco ayllus indígenas: Collana, Secas, Huanchón, Allauca y Pampas (Fuenzalida et al. 1968: 53).
- (3) Analizando la escasez de mano de obra en la parte baja del valle del río Chancay, Matos Mar es de la opinión que la abolición de la esclavitud y la conversión de los negros libertos en yanaconas coincidió con la intensificación de los cultivos de algodón para satisfacer las demandas del mercado mundial afectado por la guerra de la secesión norteamericana (1860-1865), y con la especialización del valle en la crianza de cerdos alimentados con maíz (Matos Mar 1976: 69). Ante la necesidad de fuerza de trabajo, los hacendados recurrieron inicialmente a los colonos chinos, "coolies", quienes llegaron al valle a partir de 1849; y luego a colonos japoneses, a partir de 1906. Sin embargo, una característica común a ambos fue que supieron aprovechar todas las circunstancias que estuvieron a su alcance para dejar de lado su status de peón y convertirse rápidamente ya sea en yanacón independiente o en comerciante. El problema de la escasez de fuerza laboral persistía.
- (4) Hasta la década de 1920, todos los viajes a la costa se

efectuaban a caballo lomo de mula o simplemente caminando, y tenían una duración promedio de tres días. En la actualidad, estos pueden efectuarse en tres o cuatro horas.

(5) Entrevista al señor E. Martínez (edad, 65), el 11 de octubre de 1975.

(6) En esta etapa se inicia de manera significativa el cultivo de hortalizas para cubrir el autoconsumo y en la medida que se producían excedentes, para destinarlos al mercado regional. El cultivo de hortalizas no tuvo mayor éxito por cuanto inicia su desaparición en la década de 1960.

(7) Las haciendas de la costa del valle del río Chancay durante las dos primeras décadas del presente siglo se desarrollaron fundamentalmente en base al sistema de yanacónaje. Existieron haciendas donde el 100o/o de sus tierras cultivables estuvieron

yanacónizadas. A partir de la tercera década se inicia una expulsión de los yanacónas de las tierras de las haciendas y los propietarios intensifican la contratación de trabajadores asalariados. Este proceso fue estimulado por la creciente demanda de algodón y por el alza de sus precios en el mercado internacional (cf. Matos Mar 1976).

(8) Unidad Ovino es equivalente al precio de venta en el mercado local de un ovino. Como medida de conversión 1 vacuno equivale a 10 "unidades ovino"; 1 equino a 4 "unidades ovino"; 1 porcino a 3 "unidades ovino"; 1 asno a 2 "unidades ovino"; 1 auquénido a 1.8 "unidades ovino"; 1 caprino a 0.5 "unidades ovino". Esta escala de conversión fue ampliamente discutida con los comuneros huayopampinos y está basada en los precios internos de la comunidad.

REFERENCIAS CITADAS

BONILLA MAYTA, Heraclio

1965 *Las Comunidades Campesinas Tradicionales del Valle del Chancay*. Tesis para optar el grado académico de Bachiller. Facultad de Letras. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

CELESTINO, Olinda

1972 *Migración y Cambio Estructural. La Comunidad de Lampián*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

CHAVEZ DE PAZ, Dennis

1972 (con Rodrigo Sánchez) *Educación, Recursos Sociales y Participación Institucional*. En: Giorgio Alberti y Julio Cotler: "Aspectos sociales de la educación rural en el Perú". Lima: Instituto de Estudios Peruanos (Perú Problema No. 8).

1978 *Clases Sociales y Tendencias Demográficas en el Perú: Cien años de Población en el Valle de Chancay (1876-1976)*. (Manuscrito de 200 páginas).

FONSECA, César

1968 *Sindicatos Agrarios en el Valle de Chancay*. Tesis para optar el grado académico de Bachiller. Facultad de Letras.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

FUENZALIDA, Fernando; L. José Luis Villarán, Jürgen Golte y Teresa Valiente.

1968 *Estructuras tradicionales y economía de mercado: la Comunidad de Indígenas de Huayopampa*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

MATOS MAR, José

1968 *Las Haciendas del Valle de Chancay en Henri FAVRE et al. "La Hacienda en el Perú"* pp. 283-395. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

1976 *Yanaconaje y Reforma Agraria en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

OSTERLING, Jorge

1978a *Migration and Adaptation of Huayopampino Peasants in Lima, Peru*. Doctoral Dissertation. Department of Anthropology. University of California, Berkeley.

1978b *San Agustín de Páriak: su tradición oral (Compilación Huayopampa: Núcleo Educativo Comunal)*.

1979 "The 1970 Peruvian Disaster and the Spontaneous Relocation of some of its

Victims: Ancashino Peasants in Huayopampa" Mass Emergencies (Vol. 4 No. 2) Amsterdam.

PERU, República del

1944 Censo Nacional de Población y Ocupación, 1940. Primer volumen: Resultados Generales. Lima: Ministerio de Hacienda y Comercio.

1965 Sexto Censo Nacional de Población: 2 de Julio de 1961. Primer volumen de Resultados de los Censos Nacionales. Lima: Dirección Nacional de Estadística y Censos.

PULGAR VIDAL, Javier

1946 Historia y Geografía del Perú. Tomo I: Las Ocho Regiones Naturales del Perú. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

SOBERON, Luis

1973 "Condiciones Estructurales de la Migración Rural-Urbana: Estudio del caso de dos Comunidades Serranas del Valle de Chancay". *Revista Mexicana de Sociología* XXV (2): 337-382.